



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2024,
Volumen 8, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5

**LA METÁFORA COMO PUENTE:
COMPRENDIENDO LA LENGUA DE SEÑAS
EN SU CONTEXTO CULTURAL**

**METAPHOR AS A BRIDGE: UNDERSTANDING SIGN
LANGUAGE IN ITS CULTURAL CONTEXT**

Aldo Adalides Armas Vega

Instituto Superior Tecnológico CRE-SER, Ecuador

Jatniel José Villarroel Ruiz

Universidad Nacional Experimental de Guayana, Venezuela

Diana Susana Lambert Zaputt

Instituto Superior Tecnológico CRE-SER, Ecuador

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13624

La Metáfora como Puente: Comprendiendo la Lengua de Señas en su Contexto Cultural

Aldo Adalides Armas Vega¹aldo.web.2@gmail.com<https://orcid.org/0009-0007-1064-3252>Instituto Superior Tecnológico CRE-SER
Ecuador**Jatniel José Villarroel Ruiz**jjvillarroel@uneg.edu.ve<https://orcid.org/0000-0001-6989-4338>Universidad Nacional Experimental de Guayana
Venezuela**Diana Susana Lambert Zaputt**investigacion@crecer.edu.ec<https://orcid.org/0009-0002-1279-316X>Instituto Superior Tecnológico CRE-SER
Ecuador

RESUMEN

El artículo explora la relación entre la teoría de la metáfora y las lenguas de señas, centrándose en cómo la competencia metafórica en la Lengua de Señas Ecuatoriana (LSEC) impacta la expresión de emociones y conceptos abstractos en la comunidad sorda de esta región. Se argumenta que las metáforas son herramientas cognitivas esenciales que permiten establecer conexiones significativas entre experiencias concretas y conceptos abstractos, enriqueciendo así su comunicación. Además, se analiza cómo estas metáforas reflejan y moldean la cultura sorda, actuando como puente para expresar vivencias e identidades. El texto también examina diferentes tipos de metáforas según Lakoff y Johnson (2005), como las estructurales, orientacionales y ontológicas, resaltando su papel en la construcción de significados y en la comunicación efectiva. Asimismo, se trata las implicaciones de estas metáforas para la identidad cultural dentro de la comunidad sorda, mostrando cómo el uso de señas metafóricas refuerza el sentido de pertenencia. En conclusión, el estudio subraya la importancia de seguir investigando el impacto de las metáforas en las lenguas de señas para enriquecer el campo lingüístico y mejorar las prácticas educativas y comunicacionales dentro de las comunidades sordas. Este enfoque integral destaca cómo las metáforas son parte de la vida cotidiana de los oyentes así como de las personas sordas.

Palabras clave: metáfora, lengua de señas, comunicación, conceptos abstractos

¹ Autor principal

Correspondencia: aldo.web.2@gmail.com

Metaphor as a Bridge: Understanding Sign Language in Its Cultural Context

ABSTRACT

This article explores the relationship between metaphor theory and sign languages, focusing on how metaphorical competence in Ecuadorian Sign Language (LSEC) impacts how to express emotions and abstract concepts within the deaf community. It argues that metaphors are essential cognitive tools that facilitate meaningful connections between concrete experiences and abstract notions, enriching communication. Additionally, the study examines how these metaphors reflect and shape deaf culture, serving as a bridge for expressing lived experiences and identities. The text also analyzes different types of metaphors as described by Lakoff and Johnson (2005), including structural, orientational, and ontological metaphors, highlighting their role in meaning construction and effective communication. Furthermore, the implications of how the deaf community discusses these metaphors for cultural identity demonstrate how using metaphors in sign language reinforces a sense of belonging. In conclusion, the study underscores the importance of further investigating the impact of metaphors in sign languages, as it enriches the linguistic field and enhances educational and communicative practices within the deaf community. This comprehensive approach emphasizes how metaphors are integral to the daily lives of both hearing individuals and deaf individuals.

Keywords: metaphor, sign language, communication, abstract concepts

Artículo recibido 08 agosto 2024

Aceptado para publicación: 10 setiembre 2024



INTRODUCCIÓN

La competencia metafórica en las lenguas de señas es un campo de estudio que ha ganado atención en la investigación lingüística y cognitiva. Sin embargo, es de notar que investigaciones como la de Tovt (2023) hacen un arqueo bibliohemerográfico que ubica los albores de los estudios académicos de las lenguas de señas apenas en los años 60 del siglo XX y destacan que proyección hacia el siglo XXI ha marchado de forma menos rápida y abundante que los demás estudios lingüísticos que se encargan de las lenguas orales.

Por lo tanto, este trabajo se centra en determinar cómo la competencia metafórica en lengua de señas, específicamente la ecuatoriana (LSEC), afecta la expresión de emociones y conceptos abstractos entre los miembros sordos de la Asociación de Personas Sordas en el Ecuador.

De acuerdo con Hodge y Goswell (2023), la metáfora, como herramienta cognitiva, permite a los hablantes establecer conexiones significativas entre experiencias concretas y conceptos más abstractos, facilitando así una comunicación más rica y matizada; es por ello que este trabajo busca explorar la forma en que estas competencias metafóricas influyen en la capacidad de las personas sordas para comunicar sus emociones y conceptos abstractos. La comprensión de esta relación no solo enriquecerá el campo de estudio lingüístico, sino que también contribuirá a mejorar las prácticas educativas y comunicativas dentro de la comunidad sorda.

La metáfora ha sido un tema ampliamente estudiado en las tradiciones lingüística, literaria y filosófica, destacándose por diversos aspectos. Kassel (1965) nos recuerda que, según Aristóteles, la metáfora se define como la transferencia de un nombre propio de un objeto a otro, lo que ocurre a nivel de la palabra y su función nominativa por lo que la creación y comprensión de metáforas requieren la habilidad de identificar similitudes que no son evidentes a simple vista, siendo el símil una figura retórica cercana que también implica comparaciones. Además, la metáfora no solo busca proporcionar placer estético al entendimiento, sino que también posee un valor heurístico o cognoscitivo, facilitando el descubrimiento y la comprensión de conceptos complejos.

Sin embargo, y siguiendo los estudios de Vogt (1993), durante la modernidad, pensadores como John Locke criticaron su uso, considerándola un abuso del lenguaje que debería ser eliminado del discurso científico, ya que su naturaleza poética puede oscurecer la claridad necesaria para el conocimiento. A

pesar de estas críticas, se reconoce que la metáfora es esencial para el lenguaje humano y se considera un instrumento cognitivo primordial que permite a las personas conceptualizar y comunicar ideas abstractas a través de imágenes más concretas. Esta visión multifacética resalta la relevancia de la metáfora en el estudio del lenguaje y su impacto en la comunicación humana. (Bustos, 2001).

Al respecto, Kövecses (2017) sostiene que las metáforas son fundamentales para nuestra comprensión del mundo, pues, no son solo adornos del lenguaje, sino herramientas que usamos para entender conceptos abstractos a través de experiencias concretas. Así, las metáforas están presentes en todos los aspectos del lenguaje y reflejan cómo estructuramos nuestro pensamiento. Desde otra perspectiva, una metáfora conceptual es un conjunto sistemático de correspondencias entre dos dominios de experiencia, conocido como “mapeo”. En este proceso, elementos y relaciones del “dominio de origen” se asignan al “dominio destino”. Por ejemplo, en la metáfora conceptual “La ira es fuego”, se asignan características del fuego (dominio de origen) a la ira (dominio destino). Las metáforas lingüísticas, derivadas del método léxico, manifiestan estas correspondencias en el lenguaje. (Kövecses, 2017).

Igualmente, la teoría de la metáfora conceptual sostiene que nuestras experiencias y objetos concretos son fundamentales para entender ideas abstractas. Por ejemplo, al afirmar que “la paz mental es oro”, utilizamos un concepto tangible para ilustrar uno intangible. En el contexto de las lenguas de señas, como la Lengua de Signos Española (LSE), se ha demostrado que los signos pueden incorporar tanto metáforas como metonimias para representar conceptos abstractos de forma icónica, esto implica que los signos visuales y gestuales no solo comunican significados, sino que también crean imágenes que facilitan la comprensión de ideas complejas. Además, se ha planteado que estos signos icónicos podrían ser útiles para los oyentes sin conocimientos previos de lengua de señas al aprender palabras extranjeras relacionadas con conceptos abstractos; de modo que la naturaleza visual y metafórica de los signos se convierte en una herramienta valiosa para el aprendizaje, permitiendo una conexión más profunda con las ideas que representan. (Rodríguez-Cuadrado, Ojedo, Vicente-Conensa, Romero-Rivas, y Sampedro, 2023).

En síntesis, la metáfora es un recurso que permite a los hablantes establecer conexiones entre experiencias concretas y conceptos abstractos. Desde la definición aristotélica como transferencia de nombres, hasta su valor heurístico en la comprensión de ideas complejas, la metáfora se revela como

un instrumento cognitivo. A pesar de las críticas de pensadores como John Locke, su capacidad para enriquecer el lenguaje y facilitar el aprendizaje nos resulta innegable debido a que la teoría de la metáfora conceptual refuerza la idea de que nuestras experiencias tangibles son cruciales para entender lo abstracto, destacando la importancia de las metáforas no solo en el lenguaje, sino también en la forma en que interpretamos y damos sentido a nuestro entorno, independientemente de si nuestra lengua es oral o visual gestual.

Metáfora y cultura sorda

La relación entre metáfora y cultura sorda es un campo de estudio que sirve para revelar la riqueza comunicativa y cognitiva de las lenguas de señas. Pérez de la Fuente (2014) señala que las metáforas, como herramientas cognitivas, permiten a los hablantes establecer conexiones significativas entre experiencias concretas y conceptos abstractos. En la comunidad sorda, la lengua de señas no solo actúa como medio de comunicación, sino también como un vehículo cultural que refleja las vivencias y la identidad de sus usuarios. De tal forma, este apartado se centrará en explorar cómo las metáforas se manifiestan en las lenguas de señas y su impacto en la construcción de la identidad cultural dentro de la comunidad sorda.

De esta manera, siguiendo a (Fajardo Uribe, 2006), decimos que la metáfora actúa como un mecanismo que nos permite conceptualizar y reorganizar el mundo, estructurando nuestras percepciones y concepciones. Gracias a su dinamismo, es capaz de reflejar cómo percibimos los constantes cambios en nuestra realidad ya que no solo organiza y reorganiza la realidad que enfrentamos, sino que también tiene la capacidad de crear y recrear nuevas realidades a partir de las conexiones entre sus elementos.

La metáfora como fenómeno cognitivo

Lakoff y Johnson (2005) demuestran cómo la metáfora es un fenómeno cognitivo que va más allá de ser una simple figura retórica. Según los autores, las metáforas son fundamentales para estructurar nuestro pensamiento y entender el mundo que nos rodea. En este sentido, las metáforas permiten a los hablantes conceptualizar experiencias abstractas a través de nociones concretas. Por ejemplo, como ya hemos visto, al usar expresiones como: “el tiempo es dinero”, se utiliza un concepto tangible (dinero) para ilustrar uno intangible (tiempo). En el contexto de la cultura sorda, esta capacidad metafórica se

manifiesta en la lengua de señas, donde los signos icónicos, tan arbitrarios como los de la oralidad, pueden representar emociones y conceptos abstractos que enriquecen la comunicación.

La Cultura sorda y su perspectiva

La cultura sorda se entiende desde una perspectiva sociocultural que valora la sordera como una característica distintiva en lugar de un déficit. Esta visión resalta la importancia de la lengua de señas en la identidad cultural sorda. Por medio de esta lengua, los miembros de la comunidad pueden exteriorizar su realidad y sus vivencias compartidas mediante metáforas que reflejan su entorno socioemocional. Por ejemplo, las señas que representan emociones o situaciones de su vida diaria están imbuidos de significados propios de su cultura que arraigan el sentido de pertenencia a la comunidad sorda. (Russo y Pietrandrea, 2023).

Las personas sordas forman una minoría cultural y lingüística con características únicas. Existen dos concepciones de la sordera: una que se centra en el aspecto biológico y adopta un enfoque médico, y otra que la ve como una minoría cultural que promueve la Lengua de Señas y modelos educativos bilingües. La primera busca la asimilación a la mayoría, mientras que la segunda reivindica una identidad diferenciada. Se requiere respetar la libertad de elección de cada individuo y ofrecer mecanismos para que la cultura sorda sea una opción accesible. Las características de esta minoría incluyen su territorialidad, que se asemeja a la diversidad subcultural; su reivindicación de derechos lingüísticos; y su experiencia compartida de vulnerabilidad sin considerarse discapacitados. Se deben fomentar medidas que promuevan la Lengua de Señas. (Pérez de la Fuente, 2014).

Metáforas en Lenguas de Señas

Las lenguas de señas, como la Lengua de Señas Ecuatoriana (LSEC), emplean metáforas para expresar conceptos abstractos mediante señas y gestos, así como las lenguas oralizadas expresan tales nociones por medios orales-auditivos. Por ejemplo, en Ecuador, cuando los hablantes sordos utilizan la seña del toro para representar la ira, se establece una conexión entre las características bizarras e impetuosas del toro y la emoción que se desea comunicar. Esta habilidad para generar imágenes mentales a partir de las señas permite a los hablantes transmitir ideas complejas con mayor claridad y efectividad. Además, las metáforas en lenguas de señas son especialmente accesibles para aquellos que no dominan el

lenguaje verbal, lo que las convierte en un recurso para facilitar la comunicación y el aprendizaje de nuevos conceptos. (Russo y Pietrandrea, 2023).

De acuerdo a la perspectiva de Naranjo (2013), la comprensión de las metáforas implica procesos de decodificación en diferentes niveles de la lengua, así como un conjunto de conocimientos culturales previos. Estos conocimientos, que en gran medida provienen de la tradición y del uso de la lengua, suelen estar más arraigados en la tradición oral que en la escrita. Por lo tanto, para las personas sordas, entender estas metáforas de la lengua escrita (como reflejo de la cultura oral) puede resultar complicado, puesto que los enfrenta a dificultades socioculturales que a menudo no se reconocen en su totalidad por falta de acercamiento a ese mundo ajeno a sus condiciones y capacidades naturales. (Naranjo, 2013).

Implicaciones para la identidad y la comunicación

Bustos (2001) establece que la metáfora está inmersa en todas las manifestaciones de la humanidad. En ese sentido, la metáfora no solo embellece el lenguaje, sino que es fundamental en la formación de nuestro pensamiento y acciones debido a que influye en cómo sentimos, pensamos y comprendemos la realidad, incluso en el ámbito científico, y afecta nuestra percepción y comportamiento en el mundo. Así, como afirma el autor, se convierte en una herramienta psicológica central para estructurar nuestro conocimiento y forma de interactuar con el mundo.

Por lo tanto, y como hemos visto hasta ahora, tenemos suficientes evidencias científicas para afirmar que las metáforas en lengua de señas enriquecen la comunicación y construye la identidad dentro de la comunidad sorda, al igual que sucede con los hablantes de cualquier otra lengua. Entonces, al utilizar señas que contienen experiencias compartidas, las personas sordas refuerzan su sentido de pertenencia y su conexión con otros miembros de la comunidad. Además, elementos visuales como el silencio o gestos específicos pueden ser utilizados como metáforas que transmiten significados sobre la vida cotidiana y las interacciones sociales en el contexto de las personas sordas. (Bustos, 2001)

En definitiva, la interrelación entre metáfora y cultura sorda resalta la importancia del estudio lingüístico en el entendimiento del lenguaje y su impacto social. La bibliografía acá compartida demuestra que las metáforas son herramientas esenciales que permiten a las personas sordas establecer conexiones entre experiencias concretas y conceptos abstractos, enriqueciendo así su comunicación y expresión emocional.



A través del uso de metáforas en lenguas de señas, se evidencia cómo estas construcciones lingüísticas no solo facilitan el aprendizaje, sino que también refuerzan la identidad cultural dentro de la comunidad sorda; sin embargo, y como nos recuerda Tovt (2023), aún existe la necesidad de seguir investigando este campo para profundizar en cómo las metáforas influyen en las dinámicas culturales y comunicativas entre diferentes grupos lingüísticos.

Tipos de metáforas según Lakoff y Jonhson

Las metáforas son herramientas lingüísticas que desempeñan un papel fundamental en la forma en que los seres humanos conceptualizan y comunican sus experiencias diarias. Más allá de ser simples figuras retóricas, las metáforas son estructuras cognitivas que nos permiten entender conceptos abstractos a través de experiencias más concretas y familiares. George Lakoff y Mark Johnson en su obra denominada "Metáforas de la vida cotidiana", mencionan que las metáforas moldean nuestro pensamiento y nuestra percepción del mundo. (Lakoff y Jonhson, 2005).

Es decir, según los autores, en el día a día, utilizamos metáforas sin ser conscientes de ello. Por ejemplo, cuando afirmamos que "la vida es un viaje", el dominio fuente es el viaje y el dominio objeto la vida. En la metáfora anterior se puede observar que el concepto de vida se estructura a través de la experiencia del viaje. Esta expresión refleja cómo organizamos nuestras experiencias y emociones, permitiéndonos comunicar ideas complejas de manera más accesible.

El estudio de las metáforas en la vida cotidiana de Lakoff y Jonhson revela su importancia en diversos ámbitos, desde la comunicación interpersonal hasta la educación y la cultura. A medida que exploramos los diferentes tipos de metáforas (estructurales, orientacionales y ontológicas), se evidencia que estas son elementos que se utilizan en la construcción del entendimiento de nuestra existencia.

De esta manera, podemos observar cómo las metáforas influyen en nuestra forma de pensar, sentir y actuar, así como su relevancia en la lengua de señas del Ecuador, donde adquieren dimensiones únicas y significativas.

A través de esta investigación, se busca profundizar en el papel de las metáforas en la vida cotidiana y su impacto en la comunicación, destacando su función como transporte para dar sentido a nuestras experiencias y fomentar conexiones significativas entre las personas.

Metáforas estructurales

Para Lakoff y Johnson (2005), las metáforas estructurales son aquellas que organizan y dan forma a nuestro pensamiento sobre un concepto a través de otro. Por ejemplo, al decir "la discusión es una guerra", se utiliza la estructura del dominio de la guerra para entender el dominio de la argumentación. Este tipo de metáfora permite que conceptos abstractos sean comprendidos mediante experiencias más concretas, lo que facilita la comunicación y el entendimiento.

Asimismo, los autores argumentan que la metáfora impregna tanto el pensamiento como la acción en la vida cotidiana puesto que nuestro sistema conceptual, que guía nuestro pensamiento y comportamiento, es metafórico, lo que estructura nuestra percepción, movimiento y relaciones en el mundo.

Aunque este sistema conceptual rige nuestras acciones, generalmente no somos conscientes de ello, actuando automáticamente según ciertas pautas. La metáfora no es solo una cuestión de lenguaje, sino que los procesos del pensamiento humano son en gran medida metafóricos, estructurando y definiendo nuestro sistema conceptual. (Tello, 2013)

En ese mismo sentido, la metáfora estructural, de Lakoff y Johnson, es concebida como una categoría que incluye experiencias contenidas dentro de otros conceptos, pero que se mencionan de diversas maneras. Este proceso de identificar la procedencia de varios elementos se logra mediante el emparejamiento metafórico, como en las premisas: "Perdiendo el hilo de la argumentación" o "sus propuestas están hilvanadas correctamente". De estas premisas se deduce que la mega metáfora que las abarca es "un discurso es un tejido", la cual es estructural debido a su naturaleza organizativa. (Delgado del Águila, 2019).

A continuación, se presentan ejemplos de metáforas estructurales y su aplicación en la vida diaria, basados en la propuesta de Lakoff y Johnson:

Ejemplo: "La vida es un rompecabezas"

Explicación: esta metáfora sugiere que la vida está compuesta por diversas piezas que deben encajar para formar un todo coherente. Frases como "estoy tratando de encajar las piezas" o "cada experiencia es una pieza del rompecabezas" reflejan cómo se aborda la vida como un conjunto de experiencias que deben ser organizadas y comprendidas para lograr una idea completa.



Ejemplo: "Las emociones son olas"

Explicación: aquí, las emociones se conceptualizan como olas del mar, lo que implica que son naturales y pueden variar en intensidad. Frases como "me siento abrumado por una ola de tristeza" o "las alegrías vienen y van como las olas" sugieren que las emociones son pasajeras y cíclicas, lo que puede ayudar a las personas a aceptar sus sentimientos como parte de la experiencia humana.

Ejemplo: "El conocimiento es un mapa"

Explicación: esta metáfora estructural presenta el conocimiento como un mapa que guía a las personas a través de su aprendizaje y exploración del mundo. Expresiones como "navegar por el territorio del conocimiento" o "trazar un camino hacia nuevas ideas" reflejan cómo se entiende el aprendizaje como un proceso de exploración guiada, donde cada nuevo concepto es un punto en el mapa.

Ejemplo: "La comunicación es un puente"

Explicación: en esta metáfora, la comunicación se ve como una estructura que atraviesa un obstáculo natural o artificial que conecta a las personas. Frases como "construir puentes entre ideas" o "cruzar el puente de la conversación" indican que la comunicación es fundamental para unir diferentes perspectivas y facilitar el entendimiento mutuo.

Ejemplo: "Las decisiones son puertas"

Explicación: esta metáfora conceptualiza las decisiones como una abertura que permiten el acceso. Frases como "abrí una nueva puerta al elegir este camino" o "cerré la puerta a esa opción" reflejan cómo cada decisión puede llevar a nuevas oportunidades o cerrar otras, enfatizando la importancia de las elecciones en el desarrollo personal.

Todas estas metáforas estructurales ofrecen nuevas formas de entender experiencias cotidianas al relacionarlas con conceptos más concretos y visuales. Al emplear estas metáforas se enriquece nuestro lenguaje, se logra la comprensión del mundo y nuestras interacciones con él.

Metáforas orientacionales

Las metáforas orientacionales, de acuerdo con Lakoff y Johnson (2005), se refieren a cómo organizamos nuestra experiencia en términos espaciales. Estas metáforas utilizan direcciones como arriba-abajo, dentro-fuera, y delante-detrás para dar sentido a nuestras vivencias emocionales y físicas. Por ejemplo, expresiones como "feliz es arriba" o "triste es abajo" muestran cómo las emociones se asocian con



posiciones espaciales, ayudando a las personas a conceptualizar sus estados emocionales de manera intuitiva.

Asimismo, tenemos que las metáforas orientacionales no son tan arbitrarias, sino que se derivan de nuestra experiencia corporal y funcionamiento en un entorno físico; por lo tanto, hablamos de las metáforas orientacionales como las que organizan un repertorio de significantes en relación con referencias de tiempo y espacio, como la cultura y la geografía. Esta descripción busca establecer “la base experiencial de las metáforas” y reconoce la dificultad de distinguir entre las bases físicas y culturales al identificar una metáfora. (Gende, 2016).

En ese mismo contexto, Delgado de Águila (2019) incluye en esta categoría conceptos simbólicos comunes como: adelante-atrás, arriba-abajo, izquierda-derecha, y alto-bajo. A continuación, se presentan algunos ejemplos basados en la propuesta de Lakoff y Johnson:

Ejemplo: "Mis esperanzas están en el horizonte"

Explicación: en esta metáfora, las esperanzas se conceptualizan como algo que está a la distancia, similar a cómo el horizonte aparece en el paisaje. Esto sugiere que las esperanzas son metas o sueños que aún no se han alcanzado, pero que son visibles y alcanzables en el futuro. La orientación espacial del horizonte implica que estas esperanzas están más allá del presente inmediato, lo que puede motivar a las personas a seguir adelante.

Ejemplo: "El estrés me está aplastando"

Explicación: aquí, el estrés se presenta como una fuerza externa que ejerce presión sobre la persona, lo que implica una sensación de opresión o falta de control. Esta metáfora sugiere que hay un ambiente que exige demandas que no las puede resolver o soportar hasta un punto crítico, lo que permite observar la necesidad de liberar esa presión para evitar sentirse atosigado.

Ejemplo: "Su actitud es un muro"

Explicación: en este caso, la actitud de una persona se conceptualiza orientacionalmente como un muro que bloquea la comunicación o la conexión emocional. Esto implica que la persona está cerrada o inaccesible, y su actitud actúa como una barrera. La metáfora sugiere que, para establecer una relación o entendimiento, es necesario derribar ese muro.



Ejemplo: "Estamos en la cima de nuestra carrera"

Explicación: esta metáfora presenta la carrera profesional como una montaña, donde "la cima" representa el éxito y los logros alcanzados. Al decir "estamos en la cima", se sugiere que se ha llegado al punto más alto de desarrollo profesional. La orientación espacial hacia arriba implica un sentido de logro y reconocimiento.

Ejemplo: "La confianza es un camino despejado"

Explicación: en esta frase, la confianza se conceptualiza como un camino sin obstáculos, lo que sugiere que tener confianza facilita el avance y la toma de decisiones. Esta metáfora implica que cuando hay confianza, las personas pueden desplazarse con facilidad hacia sus objetivos sin enfrentar obstáculos.

De tal forma, podemos observar que las metáforas orientacionales ayudan a estructurar nuestras experiencias y emociones al relacionarlas con conceptos espaciales concretos con los que generalmente hemos interactuado. Al utilizar estas metáforas en el lenguaje cotidiano, facilitamos la comunicación sobre sentimientos y situaciones complejas, proporcionando claridad y contexto a nuestras interacciones, independientemente de si nuestra lengua es oral o visual gestual.

Metáforas ontológicas

Las metáforas ontológicas permiten conceptualizar experiencias abstractas como entidades o cosas. Esto significa que podemos tratar conceptos complejos como si fueran objetos físicos. Por ejemplo, al hablar de "tener una idea", se está utilizando una metáfora ontológica que convierte el concepto abstracto de una idea en un objeto tangible. Este tipo de metáfora permite expresar estados emocionales y experiencias internas. Lakoff y Johnson (2005).

Entre las funciones que cumplen las metáforas ontológicas se encuentran las siguientes: primero facilitar la comprensión, al convertir conceptos abstractos en entidades concretas y ayudan a las personas comprender mejor las situaciones complejas; segundo, permiten la categorización, es decir, sirven para clasificar y organizar experiencias al tratarlas como objetos que pueden ser manipulados o discutidos. Por último, fomentan la comunicación; es decir, proporcionan un vocabulario común para hablar sobre experiencias emocionales y abstractas, facilitando el entendimiento entre las personas. (Ramírez Cruz , 2006).



A continuación, basados en la propuesta de Lakoff y Johnson, se presentan las subdivisiones de las metáforas ontológicas junto con ejemplos y sus explicaciones:

Ejemplo: "La tristeza es un pozo"

Explicación: esta metáfora conceptualiza la tristeza como un pozo profundo en el que una persona puede caer. Frases como "me siento atrapado en un pozo de tristeza" sugieren que la tristeza es un estado del que es difícil salir, lo que implica una sensación de desesperanza y aislamiento.

Ejemplo: "La culpa es una carga"

Explicación: aquí, la culpa se presenta como un peso que una persona lleva consigo. Expresiones como "no puedo soportar esta carga de culpa" indican que la culpa es algo que puede ser pesado y agotador, lo que afecta el bienestar emocional y físico de la persona.

Ejemplo: "La ira es un fuego"

Explicación: en esta metáfora, la ira se conceptualiza como un fuego que puede arder intensamente. Frases como "ardo de ira" o "se desató un fuego de ira en mí" sugieren que la ira puede ser poderosa y destructiva, similar a la forma en que el fuego puede consumir todo a su alrededor.

Ejemplo: "La esperanza es un refugio"

Explicación: esta metáfora presenta la esperanza como un lugar seguro donde las personas pueden encontrar consuelo. Frases como "encontré refugio en la esperanza" implican que la esperanza proporciona protección y alivio frente a las dificultades.

Ejemplo: "El miedo es una sombra oscura"

Explicación: con esta expresión, el miedo se conceptualiza como una sombra que sigue a una persona, sugiriendo que es una presencia constante y amenazante. Frases como "la sombra del miedo me acompaña" indican que el miedo puede ser difícil de escapar y puede influir en el comportamiento y las decisiones.

Estos ejemplos de metáforas ontológicas permiten a las personas conceptualizar experiencias abstractas al tratarlas como entidades concretas. Al utilizar estas metáforas en el argot cotidiano, facilitamos la comunicación sobre emociones y situaciones complejas, proporcionando claridad y contexto a nuestras interacciones.



Las metáforas ontológicas permiten a los hablantes conceptualizar y comunicar experiencias abstractas al tratarlas como entidades concretas. Esto no solo facilita la comprensión y el discurso sobre temas complejos, sino que también influye en cómo percibimos y organizamos nuestras experiencias en el mundo cotidiano. Al asignar características físicas a conceptos abstractos, estas metáforas enriquecen nuestro lenguaje y pensamiento, permitiéndonos interactuar con ideas difíciles de comprender. Lakoff y Johnson (2005).

CONCLUSIÓN

La investigación sobre la relación entre la teoría de la metáfora y las lenguas de señas nos ofrece una comprensión más profunda de cómo el lenguaje visual-gestual no solo comunica, sino que también refleja las experiencias culturales y cognitivas de la comunidad sorda. A lo largo del artículo, hemos explorado cómo las metáforas estructurales, orientacionales y ontológicas son fundamentales para la construcción de significados de cualquier lengua, incluyendo, obviamente, a las lenguas de señas, lo que permite a sus usuarios expresar conceptos abstractos y emociones complejas de manera efectiva.

Además, hemos observado que las metáforas no son meros adornos lingüísticos, sino herramientas esenciales que moldean la percepción del mundo y la identidad cultural de las personas sordas. Por lo tanto, la cultura sorda, rica en matices y particularidades, proporciona un contexto único donde las metáforas adquieren significados específicos que pueden naturalmente diferir de sus equivalentes en lenguas orales. Esto resalta la importancia de reconocer y valorar la lengua de señas como un sistema lingüístico completo y autónomo.

Finalmente, podemos decir que necesitamos fomentar una mayor conciencia sobre el papel de las metáforas en las lenguas de señas y su impacto en la identidad y comunicación dentro de la comunidad sorda.

Promover el estudio y la inclusión de estas lenguas en diversos ámbitos contribuirá a una sociedad más inclusiva y respetuosa con la diversidad lingüística. La comprensión de cómo se utilizan las metáforas en la lengua de señas no solo enriquecerá nuestro conocimiento lingüístico, sino que también fortalecerá los lazos entre diferentes comunidades culturales, promoviendo una comunicación amplia que entiende a los demás sin prejuicios lingüísticos o socioculturales basados en el desconocimiento de los otros cuya lengua y medios de comunicación pueden ser diferentes de los nuestros.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bustos E. (01 de diciembre de 2001). Un maestro de la metáfora. 2(1), 164-169. <https://www.revistadelibros.com/la-metafora-ensayos-transdisciplinarios-eduardo-de-bustos/>
- Delgado del Águila, J. (2019). Análisis tipológico de las metáforas, propuesto por George Lakoff y Mark Johnson, de los poemas "Bodas" y "Eclipse" de Consejo de Lobo. Desde el Sur 11(1), 147-169. <https://doi.org/10.21142/DES-1101-2019-147-169>
- Fajardo Uribe, L. A. (2006). La metáfora como proceso cognitivo. Forma y Función 1(19), 47-56.
- Gende, C. (2016). Metáfora y concepto: ¿Ricoeur crítico de Lakoff y Johnson?. Logos 26(1), 102-110. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15443/RL2607>
- Hodge, G., y Goswell, D. (2023). Deaf signing diversity and signed language translations. Applied Linguistics Review, 14(5), 1045-1083. <https://doi.org/10.1515/applirev-2020-0034>
- Kassel, R. (1965): Aristotelis de arte poetica liber, Oxford: Clarendon Press, 1968, pp. 3-49 (1447a8-1462b19).
- Kövecses, Z. (2017). Conceptual metaphor theory. Routledge.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (2005). Metáforas de la vida cotidiana. Cátedra Teorema.
- Naranjo, L. (2013). Intraductibilidad de las metáforas del español a la lengua de señas colombiana. Mutatis Mutandis: Revista Latinoamericana de Traducción 6(2), 477-486. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/391992>
- Pérez de la Fuente, O. (2014). Las personas sordas como minoría cultural y lingüística. Dilemata (15), 267-287. https://www.researchgate.net/publication/263235588_Las_personas_sordas_como_minoria_cultural_y_linguistica
- Ramírez Cruz, H. (2006). La metáfora, un encuentro entre lenguaje, pensamiento y experiencia. Boletín de Lingüística XVII (25), 100-120. <https://www.redalyc.org/pdf/347/34702504.pdf>
- Rodríguez-Cuadrado, S., Ojedo, F., Vicente-Conensa, F., Romero-Rivas, C., y Sampedro, S. (2023). Sign iconicity helps learning new words for abstract concepts in a foreign language. Second Language. 39(3), 873-898. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/02676583221093841>



- Russo, T., & Pietrandrea, P. (2023). Metaphors and blending in Italian Sign Language discourse: A window on the interaction of language and thought. *Signed Language and Gesture Research in Cognitive Linguistics*, 67, 303.<https://doi.org/https://doi.org/10.1515/9783110703788-012>
- Tello, R. (2013). La metáfora según la perspectiva de Lakoff y Johnson. *Secundaria Lengua Literatura Y Comunicación* 1(1) 1-3.
https://www.academia.edu/49233012/La_Met%C3%A1fora_Seg%C3%BAn_La_Perspectiva_De_Lakoff_y_Johnson
- Tovt , O. (2023). Metaphor and metonymy in sign language. *Grail of Science*, (26), 317–322.
<https://doi.org/10.36074/grail-of-science.14.04.2023.056>
- Vogt, P. (1993). Seascape with Fog: Metaphor in Locke's Essay. *Journal of the History of Ideas* Vol. 54, No. 1 (Jan., 1993), pp. 1-18.<https://www.jstor.org/stable/2709857>

